

BORDÓN

Revista de Pedagogía



Volumen 67
Número, 3
2015

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

ESCRIBIR EN LA ESCUELA EN TIEMPOS DE GUERRA

Writing at school during wartime

BIENVENIDO MARTÍN FRAILE E ISABEL RAMOS RUIZ

Universidad de Salamanca

DOI: 10.13042/Bordon.2015.67304

Fecha de recepción: 11/07/2014 • Fecha de aceptación: 16/01/2015

Autor de contacto / Corresponding Author: Bienvenido Martín Fraile. E-mail: bmf@usal.es

Fecha de publicación *online*: 13/05/2015

INTRODUCCIÓN. En este artículo se analizan aspectos de la vida cotidiana en la escuela española a partir de las escrituras de los niños en una época convulsa: la Guerra Civil (1936-1939), precedida por la Segunda República y seguida por el primer franquismo. La infancia en la guerra se ha analizado desde perspectivas múltiples. Ahora abordamos cómo fue esta escuela, fundamentalmente cuáles eran los valores y la inculcación ideológica en la práctica cotidiana, que queda reflejada en los cuadernos. **MÉTODO.** La historiografía actual ha abierto nuevas posibilidades para avanzar en la historia de la escuela y la infancia. En este estudio, los cuadernos escolares, escrituras personales que cuentan fragmentos de vida diaria, social y política, representan una fuente primaria de gran riqueza y flexibilidad. El riesgo de subjetividad se contrarresta con un modelo histórico-educativo completado con el estadístico. Una aproximación cultural que puede hacerse desde la memoria (análisis cualitativo) y desde una muestra elevada de cuadernos (200), con una elección de textos rigurosa y una serie de categorías que permiten su análisis descriptivo. **RESULTADOS.** La sociedad utiliza la escuela para transmitir a sus hijos valores e ideología. En épocas de guerra la educación emocional y política se intensifica. **DISCUSIÓN.** El desafío era atreverse con nuevas fórmulas que enriquecieran el conocimiento de la escuela, con los límites impuestos por la lógica científica. Los cuadernos abren una vía importante para investigar cómo fue la escuela, y, en este caso, para analizar las representaciones de la guerra y la paz en las aulas. La discusión gira en torno a la consideración de la escuela como espacio privilegiado para inculcar en los niños unos valores determinados, mediante el currículo establecido y las prácticas de enseñanza. Los cuadernos se han utilizado como un instrumento que ratifica esta consideración en la que coinciden los historiadores de la educación.

Palabras clave: *Enseñanza elemental, Alumnos de escuela, Principios educativos, Cultura escolar, Recursos educativos.*

Diferentes perspectivas en estudios y miradas hacia la guerra civil en España

“Me contaba mi padre que unos días después de comenzada la guerra, el maestro D. Tomás Amor Velázquez se echó a llorar, y los niños estaban sorprendidos al no entender qué ocurría. Con su cara infantil, alarmados, mirándose unos a otros, alguien le dijo: D. Tomás ¿por qué llora?, ¿qué le pasa? Y él contestó: ¡Ay, mis niños! Me mandan al frente, rezad por mí porque me van a matar pronto. Efectivamente, al mes mandaron la esquela de su fallecimiento a la escuela. Nunca di importancia a este suceso que me contó mi padre, pero un día en el rastro en Madrid, mirando objetos de la escuela, en un puesto tenían un Boletín de Educación de la provincia de Cáceres de 1937, y ojeándolo he visto en la contraportada: Maestros caídos por Dios y por España, y venían tres maestros, uno de ellos era D. Tomás Amor Velázquez, maestro de Cabezuela del Valle, el maestro de mi padre. Lo compré y se lo llevé, y mi padre se emocionó”¹.

La Guerra Civil española (1936 y 1939) ha sido objeto de múltiples estudios, debates, libros y narrativas. Un tiempo de tremendas convulsiones políticas y sociales que anticipó lo que luego sería la Segunda Guerra Mundial. Esta guerra marcó profundamente a quienes la vivieron, puesto que fue entre hermanos enfrentados en la tierra patria. Un tema que no ha sido cerrado aún hoy en día, casi cien años después, que sigue vivo en la memoria colectiva por haberse transmitido de forma oral de padres a hijos y que empieza a ser olvidado en la cuarta generación nacida después de la contienda.

Las perspectivas desde las que se ha abordado la guerra del 36 han sido muchas. La narrativa extranjera la hizo suya en ejemplos como el de Hemingway en *Por quién doblan las campanas*; la literatura nacional durante años escribió

sobre ella tanto desde dentro del Estado (Gironella, Luca de Tena, Ángel M.^a de Lera), como desde el exilio (Ramón J. Sender, Francisco de Ayala, Jorge Semprún, Barea, Max Aub); en épocas actuales novelas como la de Almudena Grandes reviven una época crucial de la historia reciente del Estado español. El rastreo de la guerra puede seguirse asimismo desde la perspectiva de historiadores extranjeros con los estudios de G. Brenan (1943), P. Preston (2011) o R. Carr (1974), entre otros; desde la fotografías que nos dejaron Gerda Taro o Robert Capa; desde la secuencia diaria de la prensa periódica y documentales propagandísticos; desde la filmografía que ha dado películas de una calidad artística y humana muy alta a lo largo de los últimos años; desde las canciones que se hicieron para esa guerra y que siguen vigentes. En estos últimos tiempos también se ha empezado a preguntar cómo vivieron los niños, las víctimas más indefensas, esta guerra. Algunos trabajos pueden ya leerse: el de Verónica Sierra, *Palabras huérfanas* (2009), que analiza cartas y murales sobre el éxodo de la infancia hacia otros países; el estudio editado por el Museo Pedagógico de Aragón, *Los niños del frente* (Satué, 2007), que muestra cómo fue la educación de los niños de Aragón en la guerra; exposiciones, entre las que destaca la del Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco, que dedica una sala a los niños de la guerra en Euskadi, y estudios como el de Josep Casanovas y Antoni Tort, *Els infants i la guerra* (2013), que reflexiona sobre los dibujos escolares que realizaron los niños de un colegio barcelonés en este periodo.

Infancia y escuela en épocas bélicas

El estudio que se presenta analiza fragmentos de la vida cotidiana en la escuela antes, en y después de la guerra (1936-1939) en España a partir de las escrituras de los niños. Hay una intersección, por tanto, de tres factores, el de la infancia que vive la guerra, el ámbito escolar y la cultura escrita reflejada en los cuadernos

escolares. Respecto al primer aspecto, hay que considerar la perspectiva de la protección y de la autonomía del niño en el marco de los derechos de la infancia y el de la educación como base para un mundo mejor (Dávila y Naya, 2005: 91) donde se cumpla el principio de la Declaración de Ginebra en 1924: “la humanidad debe dar al niño lo que ella tiene de mejor”.

En cuanto al segundo aspecto, la escuela es un espacio de instrucción, formación y educación por excelencia. Nunca es neutra, sino que va conformando las mentes infantiles en función de las demandas de la sociedad de cada época, de la ideología dominante y de los valores establecidos. Parámetros que a su vez van concretando los modelos de enseñanza y de formación de infancia que se han analizado desde fuentes documentales clásicas, archivísticas, manualísticas y legislativas.

Recoge el profesor Escolano Benito (2007: 23) una propuesta de Lawn y Grosvenor, que a su vez se inspira en Walter Benjamin:

“Los sujetos crean, construyen y usan los objetos que constituyen la cultura material de una época o un sector en relación con los escenarios en que habitan y con sus ocupaciones cotidianas. En esta misma perspectiva, es evidente que las escuelas son lugares donde se construyen culturas materiales y tecnologías específicas ordenadas a la comunicación pedagógica y al control de la vida ordinaria de las instituciones educativas” (Lawn y Grosvenor, 2005: 10).

En este sentido la educación contribuye al fomento de la paz o a la exaltación de valores patrióticos, mediante el currículo escolar y con las prácticas de enseñanza. Esta premisa es la que recientemente ha abordado la ISCHE (International Standing Conference for the History of Education) en su último congreso “Education, war and peace”, celebrado en Londres en 2014.

Por último, la historiografía educativa actual permite poner la mirada en lo que pasaba en las

aulas mediante documentos que muestran la cotidianidad escolar: uso de útiles escolares, testimonios de maestros y alumnos, manuales y cuadernos. Cultura material, oral y escrita de la escuela es una línea de investigación al alza en Europa como lo atestigua el estudio de Braster, Grosvenor y del Pozo *The black box of schooling* de 2012.

En la cultura escrita destacan los libros y los cuadernos. Branko Sustar explica que el cuaderno guarda un lugar muy especial entre los utensilios escolares porque “es el resultado escrito del esfuerzo propio del alumno en su camino hacia el saber y une al alumno con el maestro y al saber, representando un lazo entre la escuela y la casa” (Sustar, 2012).

En los últimos años, la investigación que utiliza los cuadernos para la reconstrucción de la historia de la infancia y de la escuela ha experimentado un notable avance. Fruto de ello fue el Simposio Internacional celebrado en Macerata “School Exercises book” con su posterior publicación (Meda, Montini y Sanni, 2010).

La labor de inculcación política mediante los cuadernos es tratada magistralmente por Silvina Gvirtz (1999) y Pablo Pineau (2010), al analizar cómo los sistemas educativos evidencian el compromiso con las políticas de los gobiernos.

En España, los estudios que utilizan los cuadernos escolares son, entre otros, de Antonio Viñao (2006), M.^a del Mar del Pozo y Sara Ramos (2003), Carmen Sanchidrián (2013), Ana Badanelli (2012) o Bienvenido Martín e Isabel Ramos (2013). Sin embargo, la temática de los niños en la guerra en los cuadernos todavía no ha recibido suficiente atención —conviene aclarar la revisión efectuada en distintas bases de datos de revistas nacionales como internacionales y donde apenas hemos recogido algún estudio referente a este contenido—, a excepción de artículos de casos puntuales o estudios como el de Pozo y Ramos (2007), en el que se analiza cómo se definen las dos Españas en la escuela de la guerra.

Es preciso, por tanto, favorecer estudios sobre la infancia en la época de la Guerra Civil española mediante nuevas fuentes y documentos de la intrahistoria escolar, como son las escrituras personales de sus protagonistas. En este artículo se vuelve la mirada hacia los cuadernos de una época convulsa, analizando no el currículo formal desarrollado diariamente, sino dos cuestiones: la labor de inculcación ideológica en la escuela a los niños, con mentes fácilmente moldeables y sensibles, más en estos momentos de emociones intensas (Martín y Ramos, 2010); y la vida cotidiana de los niños en la guerra, puesto que la capacidad de ajuste es más fácil o tiene diferentes criterios en la infancia que en otras etapas de la vida. En el recorrido a lo largo de las décadas de los años treinta y cuarenta se observa, por una parte, cómo coexisten la vulnerabilidad de los niños y al mismo tiempo una adaptación casi perfecta a la situación en la mayor parte de los casos. La representación de la guerra en dictados, copias y redacciones así parece atestiguarlo. En este trabajo se analiza la práctica cotidiana en las aulas, “los discursos y planteamientos teóricos que gobernaron el diseño y los usos del maestro”, como sugiere P. L. Moreno (2007: 69), y el grado de interiorización que existió en esa educación emocional y sentimental.

Durante el tiempo en que transcurre la guerra, en algunas ocasiones, las escuelas se cerraron y no volvieron a abrirse hasta 1939, pero la mayoría siguieron abiertas con maestros que continuaron dando sus lecciones. No fueron iguales las vivencias de los niños atrapados en un Madrid cercado que las de los niños que estuvieron desde el principio en la zona denominada “nacional”, bajo el poder de los sublevados; no fue igual lo que inculcaron a los niños los maestros de una u otra ideología. Pero todos ellos vivieron el antes de la guerra con la República y el después con la Dictadura. Sorprende comprobar cómo la vida continúa en escenarios difíciles en los que el ser humano desatiende la racionalidad de épocas de paz.

En segundo lugar, a través de estos apuntes, es patente la utilización de los espacios escolares

para transmitir la ideología afín a los gobiernos establecidos, antes y después de la guerra. Dos modelos educativos muy distintos y que de alguna manera reflejan también modos diferentes de entender la sociedad, con mentalidades opuestas que fueron las que llevaron al enfrentamiento civil. Ambos bandos concedieron a la escuela un papel fundamental, tanto la zona sublevada como la republicana, donde el maestro era el encargado de transmitir los mensajes ideológicos para que los niños los hicieran suyos. Una idea que compartimos con Morente Valero (2001).

Los cuadernos escolares

Los cuadernos son hojas de papel unidas entre sí, bien cosidas, enlazadas, grapadas o anilladas, formando un conjunto en el que alguien escribe. En ellos hay dos facetas que se complementan: la razón y el sentimiento, que los hace únicos. Por una parte, la enseñanza del currículo; y por otra, el corazón. Los cuadernos nos aproximan al discurso dentro del aula, a los tiempos y espacios dedicados a las diferentes materias, a la transmisión de valores y contenidos. Pero también informan de la realidad social que sucedía fuera de la escuela. Todo ello hace que Anne Marie Chartier los defina “como fuentes discontinuas y elípticas” (2003). Una nueva perspectiva se escenifica ante los ojos de quien quiera acercarse y mirar, un enfoque para recuperar, interpretar y valorar la intrahistoria de la escuela desde lo personal, desde la mirada del alumno. La escritura de los niños, la del maestro al preparar sus lecciones, la del inspector al visitar las aulas adquieren ahora una proyección pública de lo que en su momento no trascendía del aula. Las prácticas habituales de escritura en la escuela nos acercan a fragmentos de la realidad que, a su vez, nos irán desvelando el significado de otros aspectos curriculares, sociales, políticos, que van más allá del espacio protegido de la escuela y que constituyen una radiografía de la época, reflejando sin duda también el transcurrir de la

sociedad del momento, lo que acontece en el entorno y en la vida misma. A esto podría denominarse “escrituras al margen”, es decir, marcas de escrituras que no se refieren directamente a aspectos del currículo formal, pero que son vestigios de la realidad pasada.

Ambos aspectos, el pensar y el sentir, se entrelazan en un continuo, en una cadena que dan como resultado el cuaderno en sí mismo, como producto terminado de una persona, y como proceso a lo largo del tiempo en que se va escribiendo.

Procedimiento

El estudio de los cuadernos marca una línea de actuación e investigación de un formato de cultura escrita abierta, sugerente y subjetiva. Una fuente primaria de gran riqueza y flexibilidad que nos acerca a la cotidianeidad reflejada en los espacios de unas cuartillas. En ningún caso maestros y alumnos se plantearon que sus escritos perduraran en el tiempo. Es ahora cuando los historiadores de la educación nos damos cuenta de la importancia de un material escrito que muestra lo que la escuela fue y cómo evolucionó al compás de los años. Sin embargo, también es cierto que se corre el riesgo de una posible subjetividad, que debe contrarrestarse con un modelo de análisis histórico-educativo completado con el estadístico. Esto supone ajustarse a las reglas del método científico que aseguren la interpretación de los resultados, teniendo en cuenta que “el acercamiento a los objetos de la cultura material de la escuela se concreta en hipótesis y lecturas, en interpretaciones compartidas o debatidas [...]”. Es una aproximación cultural que puede hacerse casi siempre desde la memoria” (Escolano, 2007: 26).

Asimismo es preciso tener en cuenta:

- a) Sistema de hipótesis: se planteó la hipótesis de que cada sociedad influye en sus

vástagos a través de los espacios privilegiados de la escuela, algo que se intensifica en épocas de guerra o posteriores a ella, con una educación emocional sesgada, en la que los maestros deben seguir instrucciones marcadas y en la que las mentes de los niños resultan ser fácilmente manipulables.

- b) Estudio de casos: en segundo lugar la elección de la muestra supone reducir el riesgo de error si existe una elevada muestra de cuadernos (50 para el periodo de la Segunda República —50 para el periodo de la Guerra Civil— 100 para el periodo del primer franquismo), de una misma zona geográfica (zona oeste y centro peninsular). La lectura de los mismos supuso concretar aquellos textos que correspondieran a lo que habíamos marcado con la identificación de unas categorías previas. Las categorías que se tuvieron en cuenta fueron: valores enseñados, sentimientos mostrados, ideología, enseñanza política: Constitución, deberes y derechos, ciudadanía o patria, personajes políticos y sus virtudes.
- c) Interpretación y análisis: el análisis descriptivo-cualitativo de los textos mediante categorías de respuestas permitió la interpretación en lo referente al significado de la educación política-social y emocional en las aulas, junto a la recreación de aspectos de los modelos y prácticas escolares desarrollados por la escuela de las décadas de 1930 y 1940 en España.
- d) Discusión científica: por último, el desafío no era otro que el atreverse con nuevas fórmulas que enriquecieran el conocimiento de la escuela de épocas pasadas estableciendo límites que vinieran marcados por los mismos condicionantes de la lógica científica. El tratamiento exigía una gran delicadeza y prudencia, con la contextualización y el contraste con otras fuentes (documentos de archivos, manuales escolares, legislación escolar,

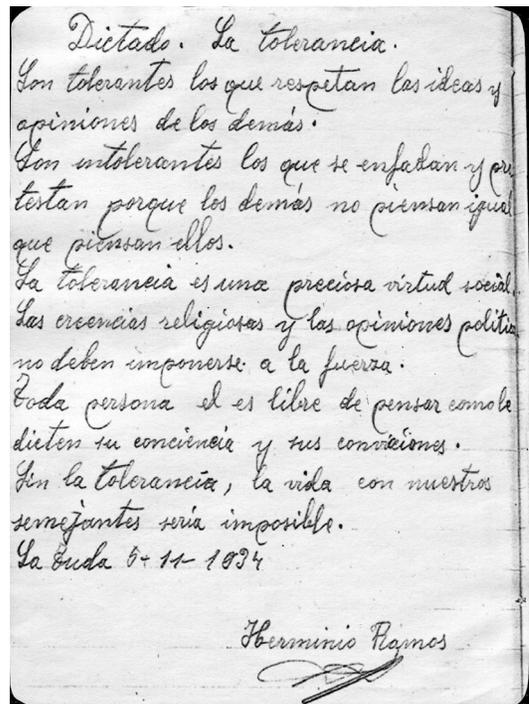
etc.) por una parte. Y por otra, era necesario llevar a cabo el relato histórico que atribuyera significado, realizando una reconstrucción de las cosas del pasado a partir de los indicios que mostraban los testimonios que nos merecían credibilidad, “otorgando confianza a este discurso trascendiendo [...] lo ideográfico y entrando a formar parte de una tradición compartida” (Eco, 1994: 12-14). Un relato que muestra la relación que existe entre dos ejes, la educación con los valores transmitidos en la escuela por una parte, y la formación de niños con el fomento de una ciudadanía pacifista, o de exaltación patriótica. Algo en sí no novedoso, pero demostrable a través de estas fuentes y documentos, los cuadernos. Por otro lado, aquellos sentimientos y emociones infantiles que en primera persona nos ofrecen el testimonio de lo que ocurría en las aulas y fuera de ellas, junto al impacto que causó a las mentes infantiles es digno de destacar.

La escuela republicana, antes de la guerra, un tiempo de ilusión

La Segunda República marca uno de los periodos quizá más cortos, pero también de mayor dinamismo en el terreno educativo. Hay un convencimiento de que la evolución y el desarrollo de España pasa por erradicar el analfabetismo, la gran masa de ignorancia que es el estigma del país, y por difundir la escuela como vía de progreso. Impulsa acciones fundamentales que propagan su radio de acción en la escuela, de todos conocidas, y valoradas hoy en día en su justa medida.

Para la República la escuela es esencial, no solo instruye, también es un espacio de sociabilidad, de formación moral de los menores y de construcción del carácter. ¿Cómo enseñar a los niños los valores sociales, el respeto a los demás o la libertad personal? La Segunda República es

FIGURA 1. Página de cuaderno nº 1



especialmente sensible a este tema, y se esfuerza en desarrollarlo en las aulas. Incide en el derecho a la pluralidad del pensamiento, de la religión o de las opiniones políticas. En España, la cultura política democrática no era tradición, por lo que se dan los primeros pasos en esta dirección. Desde abajo, desde dentro de la escuela. El simple hecho de la coeducación, de la convivencia de niños y niñas en el aula o la ruptura con el catolicismo —crucifijo en la pared frontal, oraciones de entrada y salida, asistencia a la iglesia, materia de religión— genera toda una serie de conflictos. La formación del futuro ciudadano con valores democráticos es un aspecto fundamental de la escuela republicana. Dictados, ejercicios de redacción, salidas al campo, excursiones, lecciones del maestro, manuales infantiles, cuadernos oficiales de inspección o de actas de la escuela reflejan este proceder. Son conscientes, no obstante, de la distancia entre los deseos por favorecer una nueva escuela y la realidad escolar y la mentalidad de la población.

En muchos cuadernos se observa la apuesta decidida por valores sociales: respeto, dignidad personal y tolerancia, entendida como “preciosa virtud social”.

Como ejemplo, el dictado de un maestro en un cuaderno de rotación republicano del curso 1934. En el escrito puede rastrearse la situación de España, sujeta a vaivenes políticos y sociales, a intolerancias por parte de unos y otros. Dos años más tarde, este maestro será fusilado, en septiembre de 1936. Palabras premonitorias, cuando se leen algunos párrafos:

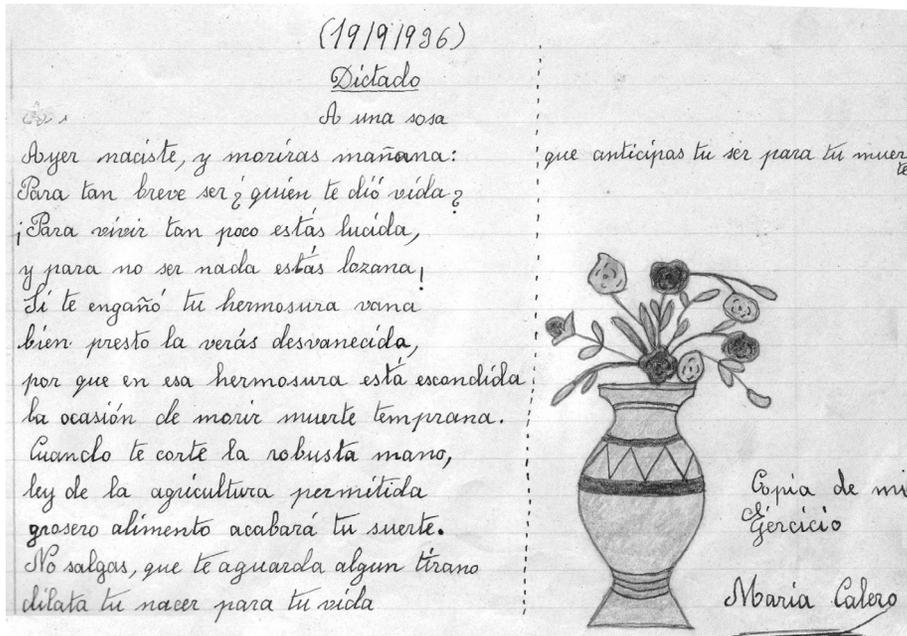
“Son tolerantes los que respetan las ideas y las opiniones de los demás. Son intolerantes los que se enfadan y protestan porque los demás no piensan igual que piensan ellos. La tolerancia es una preciosa virtud social. Las creencias religiosas y las opiniones políticas no deben imponerse a la fuerza. Toda persona es libre de pensar como le dicten su conciencia y su convicción. Sin la tolerancia, la vida con nuestros semejantes sería imposible”².

Cuaderno de rotación en septiembre de 1936: el final de la Segunda República

Fernando de los Ríos, ministro de Instrucción Pública, demandará la socialización de la enseñanza, basándose en la tesis que integra la escuela única o unificada. La escuela se va a convertir en el arma ideológica de la revolución española, en frase del propio director general de primera enseñanza Rodolfo Llopis. Un modelo de formación de niños que se verá truncado con la guerra civil.

Se ha seleccionado un cuaderno, con fecha del 19 de septiembre de 1936. La Guerra Civil asola España, y poco a poco comienza a calar entre la población la idea de que la resolución del conflicto no iba a ser fácil, y que la Segunda República —que había nacido con tantos sueños de progreso— se veía amenazada. En un pueblo de la provincia de Ciudad Real una maestra asiste al desplome de la escuela. Su impotencia da paso al pensamiento cada vez

FIGURA 2. Página de cuaderno n° 2



más firme de dejar por escrito su testimonio de lo que la República significó en el terreno educativo. No sabe cómo hacerlo por el temor a lo que está aconteciendo. Su testimonio queda en un cuaderno de rotación de pastas de hule negro apaisado que elaboran todas las alumnas comenzado en enero de 1936. Este cuaderno, generalizado durante los años republicanos por su fuerza metodológica y didáctica, favorece el trabajo en equipo, la presentación esmerada del cuaderno, el esfuerzo, la colaboración de todos los niños.

El 19 de septiembre una niña copia una poesía de Góngora titulada *A una rosa*³. El soneto es todo él una metáfora. En él se iguala la belleza efímera de la rosa a la Segunda República. Una rosa hermosa por cuanto manifestó siempre su firmeza en dignificar la escuela y al magisterio primario.

Las ilusiones del proyecto republicano en el que se comprometieron figuras como Luzuriaga, Fernando de los Ríos o Llopis se desmoronaban tras la devastación que supuso la guerra. La maestra del poema siguió en esa escuela educando a las niñas, manteniendo en la escuela la semilla viva que se sembró en el primer tercio del siglo XX.

La guerra

Rioyo y García (2006) en un artículo periodístico recordando a Francisco de Ayala cuentan cómo el escritor decía que “la realidad real no es real, no existe”. Esto parece desprenderse de las redacciones y copias de los niños en las escuelas, para quienes la convivencia con la guerra hace que acepten con criterios de normalidad lo que de inaudito tiene esta, y que se sorprendan, se alegren o se entristezcan con sucesos que no se darían en épocas de paz.

En Madrid

Madrid fue uno de los lugares que más sufrió durante la guerra, sometida a un cerco que

duró casi tres años, con bombardeos constantes y privaciones de alimentos. Comenta Karine Lapeyre que:

“Madrid se convirtió en un inmenso terreno de juego a pesar de los obuses que seguían cayendo y matando. [...] Algunos niños jugaban entre los escombros, pero muchos también quedaron traumatizados por esta experiencia. [...] Así, pasando mucho tiempo por las calles de una ciudad desorganizada, poco vigilados por unos padres demasiado preocupados por la realidad cotidiana, conocieron la libertad. Jugaban en medio de la muerte y aprendieron a odiar al enemigo presente en toda la propaganda que florecía en las paredes madrileñas” (2010).

Fernando Díaz Plaja (1994: 19) afirma que “los niños en las catástrofes, tanto las de orden natural como las provocadas por los hombres, lo pasan de maravilla contra la opinión general”. Una manifestación que concuerda con el análisis efectuado de los contenidos de los cuadernos. Un ejemplo es el cuaderno de un niño en Madrid, el 12 de enero de 1939, en un ejercicio de redacción en el cual se observa la normalidad a la que se acostumbra la infancia en un ambiente de explosiones y bombardeos. La rotura de los cristales de la escuela por causa de la explosión del taller de guerra “un poco más arriba de su casa” supone para él más días de vacaciones, pero no miedo o asociaciones ligadas a la muerte.

Por otra parte, el interés de la República, aun en esas condiciones extremas y casi a punto de la rendición, por la educación, se manifiesta por continuar con las escuelas abiertas, con una metodología que hace que el niño diga que “espera pasarlo muy bien en el colegio” y con la ilusión del maestro por seguir enseñando a sus alumnos. Algo que se observa en los cuadernos de esas fechas:

“El otro día al venir al colegio de nuevo, vi que casi todos los cristales de nuestra clase

estaban rotos a causa de una explosión que hubo un poco más arriba de la calle en un taller que trabaja para la guerra; me marché a mi casa y le conté lo que había pasado a mi madre, luego me estuve todas las mañanas repasando los libros de la clase. Las vacaciones han durado 10 días, es decir, algunos más por causa de los cristales. Hoy hemos empezado de nuevo las clases y espero pasarlo muy bien en el colegio, pues aprenderé cuanto pueda, gracias al interés que tiene por nosotros nuestro profesor. 12 de enero de 1939”⁴.

En un pueblo del Régimen

La labor de inculcación ideológica, a nivel religioso y a nivel político, comienza en las zonas ocupadas en cuanto son tomadas con una celeridad que nos hace comprender la importancia que se daba a posicionar a los niños emocionalmente. Los maestros juegan un papel fundamental en este proceso, siendo fuerzas vivas de las localidades, sobre todo en las pequeñas. Son figuras de autoridad que se encargan de sembrar en las mentes infantiles desde el primer momento una educación sentimental que se basa en la vuelta de la religión a las aulas y en el seguimiento día a día del avance de las tropas y de las conquistas realizadas. Los dictados analizados hacen creer a los niños en figuras paternalistas de generales que cuidan de ellos y del bien de España; son frecuentes las copias de tomas de ciudades con apostillas propagandísticas; las redacciones personales expresan la alegría por pertenecer y “servir” (palabras que aparecen reiteradamente en los cuadernos) a España; siempre hay frases que indican la caída del país por la “maldad de los rojos”, culpables de todos los delitos. Se leen los cuadernos de los niños y se es consciente de que eran víctimas incapaces de defenderse en cuanto que no podían ni sabían contrastar la realidad de lo que sucedía. Fueron las otras víctimas, niños que crecieron sin saber la verdad, que sufrieron la posguerra,

FIGURA 3. Página de cuaderno n° 3



privaciones y hambre, y que fueron un campo abonado para la desmemoria de todo aquello que no fuera el nuevo régimen.

El denominador común de los cuadernos de las zonas ocupadas es el énfasis en la educación emocional patriótica sesgada, en la que se advierte la interiorización de los contenidos que los niños hacen suyos en escrituras personales con adjetivos que así nos lo indican de satisfacción, alegría, tristeza, en relación tanto con temas religiosos como con el avance de la guerra:

“El primer día de clase fue un día muy grande porque volvía el crucifijo a la escuela. Vine a clase, estuvimos ensayando un himno a la bandera muy bonito. Un poco antes de las diez fuimos a la iglesia formadas de dos en dos cantando, llegamos a la iglesia

¡qué animación había! Volvimos a las escuelas [...]. Hablaron el alcalde, doña Filomena y don José, colocaron los crucifijos en las clases y las banderas.

Yo estaba muy satisfecha porque volvía el crucifijo a las escuelas (septiembre de 1936)⁵.

“El 19 de junio fue un día muy grande para España porque se tomó Bilbao, con el general Dávila. En toda España hubo manifestaciones, aquí hubo una el sábado y otra el domingo. El domingo hubo un Te Deum en acción de gracias por la toma de Bilbao. El Generalísimo estuvo con los soldados de Bilbao en el frente. Los requetés de Navarra han levantado una estatua al general Mola con una inscripción que dice así: ‘Aquí, en Bilbao, la conquistada, la que te llevó a la muerte, la que te privó de la gloria de tus sueños, nosotros’ (21 de junio de 1937)⁶.

En un pueblo que se queda sin maestro

La figura del maestro es fundamental en una escuela. En época de guerra, el maestro es para el niño una fuente de seguridad, alguien a quien creer y en quien confiar para sentirse protegido. De ahí que esto se observe en muchas de las redacciones de los niños. Todo lo que le sucede al maestro que se aparte de la rutina diaria marca a sus alumnos, como puede ser el hecho de ser llamado al frente de combate. Cuando el maestro comunica a sus niños, con los que mantiene una relación de mayor fuerza en tiempos difíciles de guerra, que debe marchar las respuestas que pueden ofrecerse son muchas, por lo que hemos reflejado dos diametralmente opuestas, aunque ambas dejan una huella en los niños que perdura siempre en sus vidas. La primera sirve de inicio al presente artículo. El maestro llora y pide a los niños que recen por él porque va a morir, como luego sucede. Los niños quedan primero sorprendidos

y luego angustiados y entristecidos. La segunda es la que se refleja en el cuaderno de un niño de un pueblo, donde el maestro lo comunica de manera serena, les pide también que recen por él, pero marca la diferencia pidiéndoles que sean buenos y estudiosos hasta que él vuelva, con lo cual siembra una nota de esperanza y hace más fácil la separación:

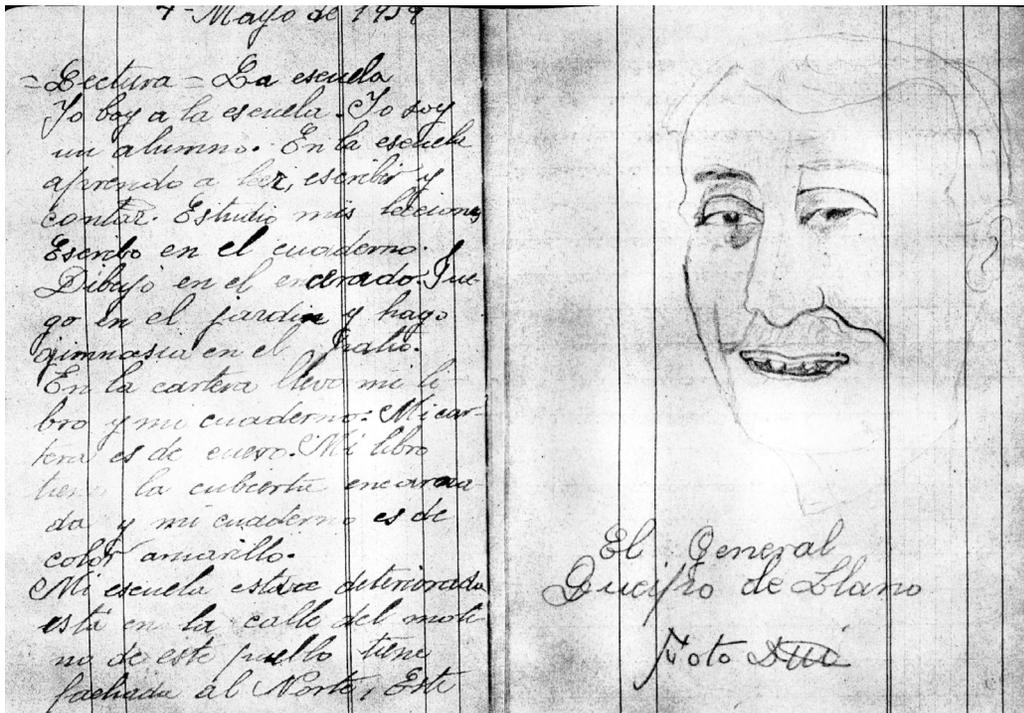
“... Y también nos dijo que se tenía que ir al Frente pero que volvería pronto. Nosotros tuvimos tristeza por que [sic] se marchaba y también porque nos quedamos sin escuela pero nos dijo que vendría la Sra. Maestra pero que nos estuviéramos muy quietos para que dijera que éramos unos buenos muchachos y estudiosos [...], que vuelva es lo que deseamos todos y así se lo pedimos a la Inmaculada Concepción (septiembre de 1938) // Ha vuelto el Sr. Maestro del Servicio Militar [...] Quiera Dios que sigamos así todo el curso ya tranquilos y que antes de terminarlo hayamos celebrado nuestro tiempo definitivo en la guerra” (octubre de 1938)⁷.

Se acabó la guerra. 1939. La lógica de la infancia

En las escrituras de la infancia se muestra cómo la guerra les cambia la percepción de la realidad. Las vivencias provocan que los niños entiendan su entorno marcado por sucesos, hechos o situaciones que no son atendidos por los adultos de igual manera. La lógica infantil se rige por su propio realismo. La guerra les marca, aun cuando los niños no lo digan expresamente. Nada más terminar la contienda, la escuela se reinicia en una situación aparente de normalidad, con un magisterio depurado y una Inspección educativa que ejerce un rígido control. Sin embargo, cualquier chispa puede ser el detonante que evoque esos días.

Un ejemplo es el dibujo de un niño que, por su corta edad, no entiende qué está pasando, pero sí observa lo que ocurre a su alrededor y lo

FIGURA 4. Página de cuaderno nº 4



traslada al cuaderno. En una página firma un pequeño texto el 4 de mayo de 1939 con una descripción sobre su escuela alegre y colorista, para dar paso en la página siguiente a un dibujo del general Queipo de Llano, sublevado en 1936.

¿Qué hace un dibujo de este general en el cuaderno de este niño?, ¿por qué lo pinta? La explicación nos la proporciona el propio niño, hoy adulto de 86 años, a través de una conversación:

“Durante la Guerra Civil en mi pueblo sólo había una radio y estaba en el bar. Todas las noches la gente oía el parte de guerra que difundía el general Queipo de Llano, que utilizaba este medio de comunicación para hacer propaganda. Veía las caras de mi familia y de la gente en las transmisiones radiofónicas porque este general era muy impulsivo y levantaba el ánimo a las gentes gritando y mandando mensajes contra los

rojos. Al acabar la guerra, un día iba a la escuela, pero había algo distinto a los demás días. Todas las fachadas de las casas estaban llenas de fotografías de los generales que habían ganado la guerra y ahí estaba el mío, al que había escuchado durante tantas noches. Por fin era capaz de poner cara a mi general. Me impresionó tan fuertemente que me paré un momento, abrí mi cartera, saqué el cuaderno y lo dibujé”⁸.

En el curso 1939-1940 se regulariza de nuevo la situación en las escuelas, con un nuevo modelo, el católico nacionalista que impregnará las aulas durante varias décadas, y que supone la vuelta a un orden caduco y de valores conservadores, con unos contenidos, metodología y objetivos muy marcados en función de la ideología del régimen, eliminando las propuestas innovadoras que había traído la Segunda República.

El levantamiento de 1936 en la escuela. La perspectiva asignada por el régimen y la inculcación ideológica de la infancia

¿Alzamiento o levantamiento? El régimen que se consolidó después de la guerra civil siempre utilizó la expresión alzamiento. Hoy en día nadie duda de que en julio de 1936 lo que se produjo fue un levantamiento militar contra el gobierno legítimamente constituido, el republicano. El Régimen utiliza la palabra alzamiento porque tiene un matiz más digno, majestuoso, que remite a connotaciones de “elevarse”. Hoy se habla de levantamiento para indicar que no hubo nada decoroso ni merecedor en el golpe de Estado de aquellas fechas. Sin embargo, no hay más que retroceder en el tiempo para observar que a generaciones de niños durante muchos años se les enseñó el concepto de alzamiento. En su afán de legitimación, el nuevo régimen no duda en utilizar la escuela como

espacio privilegiado de propaganda y moldeamiento de las mentes infantiles. La consigna “alzamiento” se inculca en las aulas a todos los que van pasando por ellas e impregna el acontecer educativo. Los maestros transmiten los mensajes considerados válidos mediante dictados, ejercicios de redacción, copias o dibujos. Sirva como ejemplo el siguiente de un cuaderno:

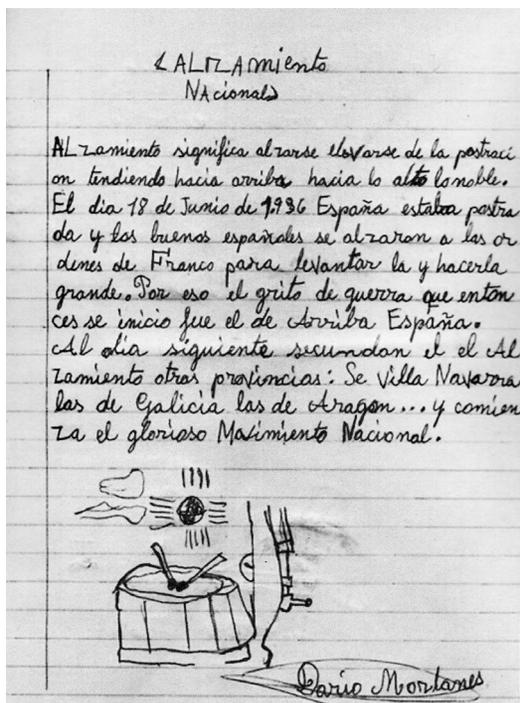
“Alzamiento significa alzarse, elevarse de la postración tendiendo hacia arriba, hacia lo alto lo noble. El día 18 de junio de 1936, España estaba postrada y los buenos españoles se alzaron a las órdenes de Franco para levantarla y hacerla grande. Por eso el grito de guerra que entonces se inició fue el de Arriba España [...] y comienza el glorioso Movimiento Nacional”⁹.

Los cuadernos utilizan y enseñan a los niños, no solo con palabras, también con símbolos, ideas y sentimientos. El niño escribe, y al escribir, va haciendo suyo el mensaje que se transmite. Los contenidos van moldeando su personalidad y moralidad. El dibujo del tambor de la ilustración representa el resurgir de la patria a través del nuevo sol. Refleja una época de grupos uniformados de niños a quienes se hace sentir que son los soldados dispuestos a darlo todo por la patria. La escritura y el dibujo infantil nos muestran una realidad escolar que existió en las aulas de los años centrales del siglo XX y que se debe estudiar con criterios históricos-pedagógicos.

La escuela en los primeros compases de la posguerra se presenta como un espacio donde se transmite la ideología de quienes gobiernan el país. En muchas páginas se observa el adoctrinamiento y el proceso de inculcación ideológica que forma la memoria en unos patrones determinados, y a su vez, silencia y hace desaparecer de la memoria social e individual el significado de la etapa republicana:

“El día 1 de octubre se celebra en toda España la fiesta del Caudillo. Franco ganó la

FIGURA 5. Página de cuaderno nº 5



guerra y salvó a España. Todos los españoles le queremos mucho. Franco es el que manda en España. El día del Caudillo no hubo escuela y fuimos todas las niñas a misa. Debemos obedecer ciegamente a Franco” (1939)¹⁰.

Conclusiones

La riqueza que entrañan los cuadernos escolares es fundamental en el afán de investigar acerca de nuestro pasado. Los cuadernos reflejan la cultura empírica de las escuelas. Son una fuente primaria de matices muy diversos, con múltiples variables que hay que considerar, sujeta a un grado de subjetividad por lo que debe contrastarse evidentemente con el análisis de documentos archivísticos de enseñanza primaria, con el estudio de la legislación escolar de esas etapas y con los manuales escolares que se utilizaban. Pero no nos cabe duda de que las aportaciones de la escritura de los cuadernos son muy valiosas para descifrar e interpretar cómo vivieron los niños la guerra, qué consecuencias tuvo para ellos y qué papel desempeñó la escuela y el maestro en estas épocas. Las representaciones de la guerra, los valores inculcados, la ideología transmitida fueron aprendidas por los niños mediante un proceso lento reflejado en las escrituras continuadas de consignas, redacciones, copias, dibujos y dictados con un componente emocional elevado que fue calando en su formación. La intensificación de los aspectos

emocionales y patrióticos se observan en los cuadernos de tiempos bélicos, pero también en aquellos en que se quiere favorecer la formación de un buen ciudadano y el pacifismo. Así, se han analizado como modelos diferentes los que supusieron el anterior y el posterior a la guerra, y el que vivieron durante la misma. Los resultados coinciden con otros estudios en los que se observa el grado de adaptación de los niños a situaciones difíciles y diversas, así como la intención por moldear las mentes infantiles hacia un sentir político determinado por ambos bandos. Hemos utilizado un instrumento novedoso, los cuadernos, para llegar a dichas conclusiones, que ratifican lo que los teóricos e historiadores de la educación vienen afirmando.

La huella dejada en los cuadernos por sus protagonistas constituye un legado histórico y una fuente complementaria que debemos tener en cuenta para avanzar en la construcción de la historia de la educación, de la infancia y de la escuela, para aprender de errores y conseguir una escuela más flexible y dinámica. La relación entre la escuela y la interiorización de valores de paz es una propuesta por la que debemos apostar.

En todo caso, la aproximación a la praxis educativa y los modelos educativos que subyacen a la misma sí es posible a través de la mirada desde dentro, desde la vida de las aulas conservada en sus testimonios escritos.

Notas

¹ Testimonio del alumno B. Martín Barbero en tiempos de la Guerra Civil española en 1937 en la escuela de Cabeza del Valle (Cáceres) recogido por su hijo. Fondos del CeMuPe (Centro Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca). Colección de Testimonios orales de la escuela.

² Cuaderno de rotación. La Tuda (Zamora). 05/11/1934. Fondos del CeMuPe: Colección de cuadernos escolares, nº 261.

³ Cuaderno de rotación de Argamasilla de Alba (Ciudad Real). 19/09/1936. CeMuPe, nº 83.

⁴ Cuaderno de deberes. Madrid. Curso escolar 1938-1939. CeMuPe, nº 545.

⁵ Cuaderno individual de deberes. Candelario (Salamanca). 09/1936. CeMuPe, nº 140.

⁶ Ídem.

⁷ Cuaderno de rotación de Cubillos (Zamora). 1938. CeMuPe, nº 461.

⁸ Testimonio oral de Domingo Martín en el 2006, autor del cuaderno de deberes de la escuela de Villabuena del Puente (Zamora). 05/1936. CeMuPe, nº 496.

⁹ Cuaderno individual de deberes. Malpartida de Plasencia (Cáceres). CeMuPe, nº 49.

¹⁰ Cuaderno individual de deberes. Salmoral (Salamanca). CeMuPe, nº 195.

Referencias bibliográficas

Badanelli, A. (2012). The preservation of heritage: children's writings and school textbook research. *History of Education & Children's Literature*, 2, 119-138.

Braster, S., Grosvenor, I., y Pozo Andrés, M. (2012). *The Black Box of Schooling*. Brussels: Peter Lang.

Brenan, G. (1943). *The Spanish labyrinth*. Cambridge: Cambridge University Press.

Carr, R. (1974). *Estudios sobre la República y la Guerra Civil española*. Barcelona: Ariel.

Casanovas, J., y Tort, A. (2013). Els infants i la guerra. Consideracions al voltant d'una investigació sobre dibuixos d'escolars durant la Guerra Civil española. *Temps d'Educació*, 44, 63-76.

Chartier, A. M. (2003). Travaux d'élèves et cahiers scolaire: l'histoire de l'éducation du côté des pratiques. En *Etnohistoria de la escuela. XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación*. Conferencia inaugural. Burgos: Universidad de Burgos y SEDHE.

Dávila, P., y Naya, L. M. (2005). Infancia y educación en el marco de los derechos humanos. En Naya Garmendia (ed.), *La educación y los derechos humanos* (pp. 91-136). Donostia: Universidad del País Vasco- Erein.

Díaz Plaja, F. (1994). *La vida cotidiana en la España de la guerra civil*. Madrid: Edaf.

Eco, U. (1994). Prólogo a *El discurso histórico*. En J. Lozano (ed.), *El discurso histórico* (pp. 9-14). Madrid: Alianza Editorial.

Escolano, A. (2007). La cultura material de la escuela. En A. Escolano (ed.), *La cultura material de la escuela. En el centenario de la JAE (1907-2007)* (pp. 15-27). Berlanga de Duero: CEINCE.

Gvirtz, S. (1999). *El discurso escolar a través de los cuadernos de clase. Argentina (1930 y 1970)*. Buenos Aires: Eudeba, Universidad de Buenos Aires.

Lapeyre, K. (2010). Los niños de la guerra. La vida en la zona republicana (1936-1939). *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine* 6. Recuperado de <http://ccec.revues.org/3271>

Lawn, M., y Grosvenor, I. (eds.) (2005). *Materialities of schooling*. Oxford: Symposium Books.

Meda, J., Montini, D., y Sanni, R. (eds.) (2010). *Quaderni di scuola. Una fonte complessa per la storia delle culture scolastiche e dei costumi educativi tra Ottocento e Novecento*. Universidad de Macerata (Italia): Edizioni Polistampa.

Martín, B., y Ramos, I. (2010). Las consignas político-religiosas durante la etapa franquista en los cuadernos de rotación. Currículum oculto y explícito. En J. Meda, D. Montini y R. Sanni (eds.), *Quaderni di scuola. Una fonte complessa per la storia delle culture scolastiche e dei costumi educativi tra Ottocento e Novecento* (pp. 237-25). Universidad de Macerata (Italia): Edizioni Polistampa.

Martín, B., y Ramos, I. (2013). *Estudio y catálogo de los cuadernos escolares*. Salamanca: CeMuPe.

Moreno, P. L. (2007). La modernización de la cultura material de la escuela pública en España. En A. Escolano Benito (ed.), *La cultura material de la escuela. En el centenario de la JAE (1907-2007)* (pp. 45-74). Berlanga de Duero: CEINCE.

Morente Valero, F. (2001). La muerte de una ilusión: El magisterio español en la Guerra Civil y el primer franquismo. *Historia y Comunicación Social*, 6, 187-201.

- Pineau, P. (2010). Denuncias y resistencias: las marcas de la política educativa dictatorial en los cuadernos de clase (Argentina, 1976-1983). En J. Meda, D. Montini y R. Sanni (eds.), *Quaderni di scuola. Una fonte complessa per la storia delle culture scolastiche e dei costumi educativi tra Ottocento e Novecento* (pp. 439-448). Universidad degli Studi di Macerata (Italia): Edizioni Polistampa.
- Pozo, M., y Ramos, S. (2003). Los cuadernos de clase como representaciones simbólicas de la cultura escrita escolar. En *Etnohistoria de la escuela. XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación* (pp. 653-644). Burgos: SEDHE.
- Pozo, M., y Ramos, S. (2007). Ir a la escuela en tiempos de guerra: el reflejo de la cotidianidad en los cuadernos escolares. *Cultura escrita y sociedad*. 4, 129-170.
- Preston, P. (2011). *El holocausto español*. Barcelona: Debate.
- Rioyo, J., y García, L. (2006, 12 de marzo). Cien años con Ayala. *El País Semanal*.
- Sanchidrián, C., y Arias, B. (2013). La labor del maestro en los cuadernos escolares. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 63: 3, 39-63.
- Satué, E. (2007). *Los niños del frente*. Huesca: Museo Pedagógico de Aragón.
- Sierra, V. (2009). *Palabras huérfanas*. Madrid: Taurus.
- Sustar, B. (2012). *Presentación de la Exposición de Cuadernos de la Escuela*. Eslovenia: Museo de Lubliana.
- Viñao, A. (2006). Los cuadernos escolares como fuente histórica: aspectos metodológicos e historiográficos (pp. 17-35). En *Annali di storia dell'educazione e delle istituzioni scolastiche*, vol. 13.

Abstract

Writing at school during wartime

INTRODUCTION. In this article we will analyze various aspects of everyday life in Spanish schools, based on children's writings at a disturbing time the Spanish Civil War (1936-1939). Childhood during war and conflict may be analysed from many points of view, we address how schools worked, the ideological imbuing of these students, and the values brought into focus. **METHODOLOGY.** The current historiography has shown us the new possibilities available by focusing on new aspects, in order to move forward the history of schooling, and childhood. In this study we are going to use school diaries, in which everyday tasks of teaching and personal notes of their everyday social and political life can be found. They are an important source with a great value and immense flexibility. We will thwart the risk of subjectivity by using a historical and educational model joint with statistics. It is a cultural approximation that can be made using memories (qualitative analysis) and samples of the previously mentioned diaries (ca. 200). We will rigorously choose the relevant texts, and put in place various categories which will allow us to run a descriptive analysis of these texts. **RESULTS.** Our society uses schools to educate and train its children with values and an ideology. In times of war, the emotional and politics education are increased. **DISCUSSION.** The challenge was no other than taking the risk and trying out new formulas that improved our knowledge about schools, by always establishing clear limits using scientific logic. These diaries allowed us to investigate about schooling in itself and on how the school as a privileged space to instil in children certain values, in favour of peace or preparation for war.

Keywords: Elementary education, Elementary school students, Educational principles, School culture, Educational resources.

Résumé

Écrire dans l'école en temps de guerre

INTRODUCTION. Dans cet article on y analyse les aspects de la vie quotidienne à l'école espagnole à partir des écritures des enfants à une époque convulsée: la Guerre Civile Espagnole (1936-1939), qui a été précédée par la 2^{ème} République et suivie de la première époque franquiste. Pendant la guerre, on a analysé l'enfance à partir de multiples perspectives. Nous évoquons maintenant comment a-t-elle été cette école, surtout, les valeurs et l'inculcation idéologique dans la pratique de tous les jours, qui se traduit sur les cahiers. **MÉTHODE.** L'historiographie actuelle a ouvert de nouvelles possibilités pour avancer à travers l'histoire de l'école et de l'enfance. Dans cette étude des cahiers scolaires, des écritures personnelles qui racontent des fragments de la vie quotidienne, sociale et politique. Ils constituent une source primaire d'une grande richesse et flexibilité. Le risque de subjectivité résiste à un modèle historique éducatif complété avec la statistique. Une approche culturelle que l'on peut faire à partir de la mémoire (analyse qualitatif) mais aussi à partir d'un échantillon important de cahiers (deux cents) avec un choix rigoureux de textes et toute une série de catégories qui permettent une analyse descriptif. **RÉSULTATS.** La société se sert de l'école pour transmettre à ses enfants des valeurs et de l'idéologie. Pendant des époques de guerre l'éducation émotionnelle et politique se renforce. **DISCUSSION.** Le défi, c'était de tenter de nouvelles formules qui enrichissent la connaissance de l'école, avec les limites que la logique scientifique impose. Les cahiers ouvrent une voie importante pour faire des recherches sur comment a été l'école, et dans ce cas-là, analyser les représentations de la guerre et de la paix dans les salles de classe. La discussion tourne autour de la considération de l'école comme un espace privilégié pour inculquer aux enfants des valeurs déterminées, à travers un programme d'études établi et les exercices pratiqués à l'école. Les cahiers ont été utilisés comme un instrument qui ratifie cette considération où tous les historiens de l'éducation coïncident.

Mots clés: *Enseignement élémentaire, Elèves à l'école primaire, Principes éducatifs, Culture scolaire, Ressources éducatives.*

Perfil profesional de los autores

Bienvenido Martín Fraile (autor de contacto)

Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad de Salamanca (1998) con Premio Extraordinario. Es profesor titular del Departamento de Teoría e Historia de la Educación la Universidad de Salamanca. Director del Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca (CEMUPE), trabaja en la historia y memoria de la escuela. Entre sus líneas de investigación destacan la historia de la enseñanza privada, la historia de la escuela y el patrimonio histórico-educativo (PHE). Sus últimas investigaciones se centran en el PHE, especialmente en la cultura oral de los testimonios de los docentes y en la cultura escrita de los cuadernos escolares.

Correo electrónico de contacto: bmf@usal.es

Dirección para la correspondencia: Escuela de Magisterio de Zamora. Campus Viriato.

Isabel Ramos Ruiz

Doctora en Pedagogía por la Universidad de Salamanca (2006) con Premio Extraordinario, Licenciada en Psicología por la UNED. Profesora asociada de la Universidad de Salamanca en el Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Orientadora en el Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógico Zamora-1. Es subdirectora del Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca (CEMUPE), trabajando en la historia y memoria de la escuela. En sus líneas de investigación destaca la historia de las universidades, historia de la escuela y el patrimonio histórico-educativo (PHE). Sus últimas investigaciones se centran en el PHE, especialmente en la cultura oral de los testimonios de los docentes y en la cultura escrita de los cuadernos escolares.

Correo electrónico de contacto: mirr@usal.es